DIARIO CONSTITUCIONAL DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA

Del Martes 24 de Abril de 1821.

San Fidel Martir.

Las cuarenta horas en S. Cayetano por la Cofradía de la Sangre de Jesucristo, de 9 á 7.

ESPAÑA.

Madrid 16 de Abril.

CORTES.

Estracto de la sesion del 15 de Abril.

Se abrió á las diez y media, y leida el acta de la sesion anterior quedó aprobada.

Las Córtes quedaron enteradas de la lista que por el conducto del ministerio de Hacienda dirigió la junta nacional del Crédito público en 2 de marzo de los monasterios suprimidos: y mandaron pasar á las respectivas comisiones diferentes espedientes y recursos particulares.

Se hizo la primera lectura de dos proposiciones del Sr. Linares: la una relativa á la formacion, sustanciacion y decision de las competencias; y la otra para que las Córtes declarasen, que cuando se formare causa á algun alcalde, regidor ú otro funcionario público por delitos que no merezcan pena corporal, no se les prive de sus destinos, ni de los derechos de ciudadano, y que á los que se hallan actualmente en este caso se les devuelvan.

Se pasó á una comision especial la siguiente indicacion del Sr. Gofin, «Pido que por el Gobierno se mande al prelado de la órden de santo Domingo de Valencia que tache el párrafo 11 de las actas del capítulo celebrado en aquella ciudad el año 1815, por ser contrario á la buena opinion en que se tiene al P. Fr. Juan Villanueva de dicha órden, y que despues de hacerse se circule esta determinacion por toda la órden para que sirva de honor á este religioso.

Se abrió la discusion del proyecto de ley interina sobre abreviar los procedimientos de las causas por atentados contra el sistema constitucional.

El Sr. Cañedo en el discurso que pronunció dijo entre otras cosas que el Sr. Calatrava en su voto particular habia desentido de la mayoría de la comision, porque proponiendo esta dos instancias para las causas de que se trata, la complicacion y dilaciones que este órden produciria no podia favorecer la brevedad á que se aspiraba, y era el objeto principal de la presente ley, por cuyas consideraciones fue de parecer que dichos procesos debian reducirse á una sola instancia en el tribunal supremo territorial, formándose por uno de los jueces del mismo. Mas yo opino de distinta manera, así respecto de este voto particular como dictámen de la comision, fundado en que las formalidades de los procesos ordinarios se han establecido en todas las sociedades civilizadas únicamente para la salvaguardia de los ciudadanos. Sobre este supuesto se ve desde luego que tratándose en estas causas de escepcion de variar dichas fórmulas respecto de ciertos y determinados delitos, mientras se deja que los demas sigan el curso ordinario se priva á los reos de aquella clase de los beneficios que logran todos los otros; y no pudiendo menos de mirarse ya esta diferencia como una es-

pecie de pena, es claro igualmente que se impone á los delinquentes antes de la comision del Crimen, pudiendo decirse por lo menos que se les considera como pertenecientes á una clase proscripta y miserable. Esta observacion nos conduce á otra no menos importante, y es: que ó las formas ordinarias de los procesos son absolutamente inútiles, ó por el contrario son de todo punto necesarias para acreditar el delito y salvar la inocencia. En el primer caso la medida que se propone debe ser general, porque las tales fórmulas no solo serán inútiles para los delitos de conspiracion, sino tambien para todos los demas. Y si nos ponemos en el segundo caso, segun el cual dichos trámites son necesarios para la defensa, ¿por qué mientras en un delito ordinario se abren al reo las puertas del tribunal, para que poniendo en práctica todos los medios que le puedan ser conducentes, se le priva de este auxilio tan justo como natural en los delitos de que tratamos? ¿Por qué le ha de faltar al reo de conspiracion este apoyo de la ley, respecto de un crimen en el que la importancia de la defensa debe nivelarse con la importancia de la acusacion? Se dirá acaso que para aterrar á los enemigos del Estado se deben adoptar medidas estrordinarias; pero entonces caemos en el mismo sofisma anti-filantropico que hace imponer una pena antes de conocer al culpable. Yo no puedo concebir que pueda haber un motivo para privar á esta clase de delinquentes de los auxilios que la ley dispensa á todos los ciudadanos en cualquiera clase de demanda, y mucho mas cuando la Constitucion previene terminantemente que todos hayan de ser iguales ante la ley. Sin embargo esta igualdad se quebranta por el proyecto en cuestion precisamente en las causas mas graves; en aquellas en que se trata de la vida y del honor de un ciudadano, y sin otro fruto ni objeto que adelantar dos ó tres meses la determinacion ó sentencia. Para mí toda escepcion tiene el sello de iniquidad, y si nuestra Constitucion no estableciese desde luego la igualdad mas completa en los derechos de los ciudadanos, la consideraria muy distante de su perfeccion. Una obgeccion puede hacerse, y es: que este argumento por probar demasiado no prueba nada, como se dice en las escuelas. Se me dirá que el código militar no guarda las fórmulas de los trámites ordinarios, y se añadirá que los ciudadanos de que se trata son considerados como si perteneciesen á la clase militar. Mas yo responderé que en nuestras leyes no tenemos bastante designados los antecedentes por donde se debe juzgar si el acusado es culpable ó inocente: que estos signos que caracterizan el delito son siempre unos hechos, y estos hechos no se pueden verificar sin las pruebas. La presente ley no allana esta dificultad, y bajo este aspecto ni de ella ni del voto particular del Sr. Calatrava se puede es-

perar un grande efecto. Mas el Congreso sabe que se trabaja incesantemente sobre el benéfico establecimiento de los jurados, único medio que puede salvar el desorden en que se halla envuelta nuestra jurisprudencia criminal: y si bien estoy penetrado de la estremada urgencia de oponer medidas rigurosas al desorden que el actual proyecto se propone corregir, no lo estoy menos de que las leyes de escepcion son siempre por sí mismas un mal mas funesto que el que con ella se quiere corregir. Esta opinion no es mia propia: lo es de los mejores publicistas, y entre ellos bien podré citar al célebre Benjamin Constant, que seguramente no tiene la nota de exaltado. Añadiré antes de concluir otra observacion que me parece importante, y es: que todas las desgracias acaecidas en los diferentes gobiernos que ha tenido la Francia desde el principio de su revolucion, han dimanado de las comisiones especiales, tribunales militares, y en fin de las leyes de escepcion que siempre la sumergieron en un abismo de males. Por estas y otras consideraciones el orador fue de sentir que el proyecto volviese á la comision para que propusiese otras medidas mas liberales mientras se adoptaba por regla general el sistema de los jurados.

Sr. Romero Alpuente: el señor preopinante, despues de haber manifestado su dictamen, ha venido á parar al establecimiento de jurados, y al juicio de Benjamin Constant, que cree debe seguirse aun en las actuales circunstancias: mas á mi me parece que se equivoca. ¿A dónde iba á parar, ha dicho, declarar proscritos á los ciudadanos solo con dejarlos envueltos en los trámites del proyecto? Este es su primer argumento. Y yo digo que los tales ciudadanos van á parar adonde deben, y adonde la vindicta y la conveniencia pública los lleva. Todos los demas quedan sujetos á los trámites determinados por las leyes que antes habia, y que quedan vigentes fuera de los casos á que esta se limita. Pues si es buena para los reos de conspiracion, ¿por qué no se aplica á los demas? Respondo: porque no es buena para ellos. Toda la nacion reclama las medidas que contiene, y las reclama igualmente la existencia del sistema. La única dificultad estaba en unir la celeridad de los procedimientos con el acierto á que se aspira; y para conseguirlo se han designado para la sustanciacion de estas causas los mismos tribunales, los mismos jueces de primera instancia que antes existian, sin hacerse mas novedad que la de encargárseles les den la preferencia respecto de otros negocios. Esta preferencia es tan justa como necesaria, y seria imposible conseguirla, si todas las causas se hubieran de despachar por la misma ley, pues entonces todas llevarian la misma celeridad. Ya se sabe como se instruyen los procesos: ordinarios: el juez recibe el juramento, y lo demas de la causa queda abandonado al escribano. Este abuso se halla corregido por el proyecto que se discute. Pero señor, se dice, uno de estos dos modos de proceder es injusto. Convengo en ello: mas la comision no tratando de quitar las prácticas observadas hasta el dia, ya que no pueda hacer un beneficio respecto de todas, lo hace á lo menos en la parte que se le ha encargado. Esperar al establecimiento de los jurados, en lo cual forzosamente se ha de gastar mucho tiempo, no es compatible con la urgencia que pide la naturaleza de estas causas. Se ha hecho mucho ruido con las leyes de escepcion; pero aqui no hay tales leyes: ellas solo tienen lugar cuando las cosas estan bien arregladas y se quiere invertir este buen orden; pero si nosotros no tenemos nada arreglado en nuestra jurisprudencia criminal, ¿cómo se puede decir que es esta

una ley de escepcion, &c.

Sr. Martinez de la Rosa: creo necesario hacer algunas ligeras observaciones en contestacion á las del Sr. Cañedo. Desgraciada seria la Nacion española si en una ley que tanto importa á su felicidad no procediésemos con la circunspeccion que nos caracteriza, y si ella pudiera contener medidas contrarias á nuestra libertad. Conviniendo en general con las teorías que ha manifestado el Sr. Cañedo, me parece necesario fijar el punto de vista en que debe examinarse la cuestion. La complicacion de nuestras leyes obligó á las Cortes á establecer algunas reformas indispensables para abreviar las causas criminales en la legislatura anterior: y lo que á mi parecer se debe ahora examinar es ¿por qué no se han verificado los saludables efectos que el Congreso se propuso al adoptar aquellas medidas? La comision nombrada para examinar esta materia ha trabajado sin cesar, y se ha convencido de que era necesario una nueva ley, por la que se diese la mayor celeridad posible á las causas de conspiracion sin comprometer la libertad del ciudadano. Se halla igualmente convencida, de que el único medio de evitar la arbitrariedad y los abusos en las causas criminales es el establecimiento de los jueces de hecho sobre lo cual presentará á las Cortes el plan que estima oportuno sin pérdida de tiempo, porque se ha llegado á persuadir que el sistema constitucional estará incompleto mientras no se organice este modo de proceder.

Pero la urgencia de castigar los delitos de conspiracion es todavia mas grande. Todos los pueblos se quejan de la dilacion que sufren las causas de esta naturaleza, y de que esta misma dilacion contribuye á multiplicarlas. Supuesto, pues, que los reglamentos antiguos no son bastante eficaces ni de ningun modo á propósito, y que los jueces de hecho no se pueden establecer con la celeridad que piden las actuales circunstancias, ¿qué medio habrá de tomarse? esto es lo que se propone en el presente proyecto, el cual para mirarlo como se debe no ha compararse con el mejor posible, sino con el que mas conviene á la situacion en que nos hallamos. Por consiguiente la cuestion es: *Dadas las circunstancias actuales, y la necesidad de una ley que ocurra á los delitos contra el Estado, ¿la que se presenta con este objeto es á propósito ó nó?* Su conveniencia y su justicia se hallan bastantemente acreditadas por la insuficiencia de los medios que se han empleado hasta aqui.

El Congreso ni la nacion española no serán tachados nunca de que los enemigos de la felicidad de sus ciudadanos no hayan querido agradecer la indulgencia que se ha usado con ellos por espacio de un año. ¿Y será culpable la nacion española de que la hayan puesto en la necesidad de acudir ya á estas medidas? Todos los gobiernos representativos han recurrido á ellas en iguales circunstancias y aun con motivos menos urgentes. La misma Inglaterra no obstante tener consolidado su sistema despues de tantos años, ha tenido que suspender hace poco la garantia de la nacion, la garantia constitucional al suspender las formalidades para la prision de los delincuentes. Aun en este caso extremo la comision ha sido tan circunspecta, que apoyándose en nuestras antiguas leyes, no ha hecho en cierto modo mas que renovarlas, y los pocos casos á que las aplica, los ha marcado con tal distincion, que no pueden ofrecer la menor duda. Ha quitado, es verdad, la arbitrariedad con que se procedia en estos juicios; ha presentado en público el reo, los testigos y los hechos del proceso; pero en esto ha dado la prueba mas evidente

de su sabiduría é ilustrado patriotismo. El orador, despues de otras muchas reflexiones, concluyó de todas ellas, que las Cortes, adoptando el proyecto, no hacian mas que usar de los medios que la Constitución pone en sus manos, y que la comisión no habia hecho mas que poner en egercicio lo dispuesto en leyes anteriores en punto á los tribunales militares, y atender en lo demas á la celeridad que exigen las causas á que se limitan sin ofender la libertad y preciosos derechos del ciudadano. — En este estado re declaró suficientemente discutido el proyecto en su totalidad, y se pasó al examen de cada uno de sus artículos.

(Se concluirá.)

Han llegado hoy periódicos estrangeros, cuyas noticias alcanzan hasta el 9 las de Paris; las de Alemania hasta el 3; las de Londres hasta el 4; las de Turin hasta el 31 de marzo, y las de Nápoles hasta el 27.

Estas ultimas nada adelantan á las que hemos dejado publicadas en estos dias: repiten la entrada de los austriacos, y las proclamas y documentos ya sabidos; así lo leemos en los periódicos de Nápoles, que son copia de lo que se habia publicado en Florencia, y luego en Paris.

Las noticias del Piamonte, por el conducto de Paris, hacen ver que el nuevo Gobierno toma consistencia: las juntas provinciales se han disuelto para reconocer en Turin la junta suprema, en la que han entrado como individuos de ella algunos que lo eran de las de provincia: se habian ya nombrado los Gefes políticos de esta; el arzobispo de Génova ha publicado una pastoral muy evangélica, exortando á obedecer á las autoridades existentes &c.; y el Rey Felix desde Módena el 23 habia publicado una orden nombrando tres comandantes generales para Génova, Turin y Chambery. El Gobierno de Milan llamaba á todos los súbditos que se hallasen en el Piamonte; y en Pavía ha reunido el conde de Bubna, gobernador de Milan, unos 200 hombres para observar á los piamonteses.

En la Cámara de los Lores de Inglaterra se habia hecho la primera lectura del bill de emancipacion de los católicos, y hubo quien proponia medios de contentar á los dos partidos; pero el lord Liverpool y el lord canceller tenian intenciones de oponerse vigorosamente á que el bill se adoptase. La Cámara de los Comunes aprobó el bill en su tercera lectura por 216 votos contra 197.

Las noticias de Tierra firme eran muy satisfactorias por la tranquilidad que en aquellos países reinaba: las de Montevideo hasta 16 de Diciembre anunciaban la tranquilidad en Buenos-Aires, y la pronta reunion de un congreso federativo en Córdoba; y las de los Estados-Unidos nos hacen ya saber que el 22 de Febrero se presentó á aquel Congreso la ratificacion del tratado de España.

En Alemania se trataba de refuerzos de tropas para Italia; pero en el dia otro objeto muy interesante debe llamar la atencion del Austria y de la Rusia. La insurreccion de las provincias griegas toma ya un caracter serio para que se considere como asunto indiferente. La Gaceta de la corte de Viena de 29 del pasado publica lo siguiente:

»El 6 del corriente el principe Alejandro Ipsilanti, hijo del antiguo hospodar de Moldavia, general mayor al servicio de Rusia, pero sin empleo un año há, se dirigió desde la Besarabia á Jassi con un numeroso séquito de arnautas, anunciando querer libertar á los griegos del dominio de los turcos. Durante la misma tarde del 6 unos 30 turcos que estaban en Jassi fueron desarmados, y proba-

blemente sacrificados. Pero no hay duda en que tres dias antes de la llegada del principe Ipsilanti habia habido escenas sangrientas en Galacz, en donde fueron sacrificados todos los turcos que no pudieron huir, y casi toda la ciudad quedó reducida á cenizas.

»El 7 de marzo publicó el principe Ipsilanti una porcion de proclamas, dirigidas no solamente á los habitantes de la Valaquia y de la Moldavia, sino tambien á la nacion griega en todas las demas provincias del imperio otomano. Estas proclamas en un estilo enfático, poético, y en las que este principe se anuncia como el escogido por millares de sus compatriotas para el cumplimiento de la grande obra de su libertad, representan la insurreccion de todas las poblaciones griegas como una revolucion determinada desde mucho tiempo há, propagada muchos años hace por sociedades secretas patrióticas, y llegada ahora á su madurez. Contienen tambien la seguridad positiva de que la empresa puede contar con el poderoso apoyo de un gran Estado vecino.

»El principe Ipsilanti ha dirigido al mismo tiempo una súplica, escrita en el mismo estilo, á S. M. el Emperador Alejandro, rogando á este Monarca que no reuse su poderoso auxilio á estos dos principados (Valaquia y Moldavia), que son los mas expuestos á un peligro inminente."

Apenas llegaron á Laybach estas noticias, cuando S. M. el Emperador Alejandro se dignó declarar que no podia mirar la empresa del principe Ipsilanti sino como efecto del espíritu turbulento que caracteriza á la época actual, no menos que de la inexperiencia y de la ligereza de este jóven. S. M. ha mandado al mismo tiempo: 1º El principe Alejandro Ipsilanti queda excluido del servicio de Rusia. 2º Se le hará saber que S. M. I. desaprueba su conducta, y que jamás podrá contar con especie alguna de socorros por parte de Rusia. 3. Se manda al conde de Wittgenstein, comandante de las tropas rusas sobre el Pruth y en la Besarabia, que guarde la mas rigurosa neutralidad en cuanto á las turbulencias suscitadas en la Valaquia y en la Moldavia, y que no tome en ellas parte alguna directa ni indirectamente bajo pretexto alguno. 4. Estas resoluciones se comunicarán al ministro de Rusia en Constantinopla con orden de dar parte de ellos á la Puerta, renovándole las seguridades dadas con motivo de las últimas turbulencias de la Valaquia. El baron de Strogonoff declarará expresamente que la politica de S. M. es y será siempre contra todas las tramas que pudieran comprometer la tranquilidad de cualquier país, y que en las relaciones con la Puerta S. M. no exige mas que la egecucion de los tratados existentes.

Nuestra corte (la de Viena) ha mandado á su ministro en Constantinopla que exprese los mismos sentimientos del modo mas satisfactorio."

Así lo publican los periódicos llegados hoy; solo que el Monitor dice: como efecto del espíritu turbulento &c., y el Constitucional: como efecto de la exaltacion &c.

En Francia no ocurré mas novedad que la de costumbre en la Cámara de los Diputados, donde continuan la agitacion y los debates de un modo bien indecoroso.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hoy martes 24 de los corrientes se celebrará en la iglesia del convento de Sto. Domingo de esta ciudad, á las diez de la mañana, el aniversario y exequias del inmortal D. Juan de Padilla, que fué victima por defender los derechos

de la Nación española en los campos de Villalar, en el día 23 de Abril de 1521, y se supplica la asistencia á tan piadosa y patriótica ceremonia.

Aviso. Desde el Miercoles 25 del presente mes celebrará la tertulia Patriótica de esta ciudad sus sesiones en el teatro de la Universidad literaria, dando principio á las 7 de la tarde.

Literatura Los Sres. suscriptores á la traducion de la historia de Carlos V, escrita en Ingles por Mr. Robertson se servirán recoger de D. Mariano Aznar, administrador principal honorario de correos, y contador de los mismos en esta provincia el primer tomo, y anticipar el importe del segundo; los que quieran abonarse nuevamente á dicha obra pagarán 32 rs. en rústica y 38 en pasta, y solo se admitirán de estos hasta el día 15 de Mayo. El traductor de la expresada historia hace presente á los Sres. que le han favorecido con su firma de suscripción, disculparán la tardanza del primer tomo se les ruega muy de veras. Con tanta confianza espera esta nueva indulgencia, cuanto la falta ha sido de los operarios de la imprenta que trabajan á su antojo. Ha abundado de diligencia y de conato para haber concluido los quatro volumenes de que constará, y ha estado cada dia horas, y horas al pie de las prensas, ha instado, rogado.... Repite con la mayor veracidad que la dilacion de los dos meses cumplidos mas del plazo no ha provenido del mismo. En desquite de semejante demora que le ha disgustado sobremenera la tercera parte del tomo 2.º está impresa ya; y creé ponerla en manos de los interesados antes del día 15 del mes próximo. Refiriendose al aviso inserto en la gaceta de Madrid de 1.º de Diciembre y en las particulares de los dias precedentes copia unicamente las palabras de nuestro ilustre literato ex-jesuita D. Juan Andres, en su obra del origen, progresos y estado actual de la literatura.

Dice así: „La historia de Carlos V. forma época en las grandes revoluciones del sistema político no solo de Europa, sino tambien de las otras partes del mundo: y Robertson nos ha dado un completo y perfecto cuadro diseñado con nobleza, y exactitud, y colorido con viveza y verdad: no se pierde tras de estériles hechos y biográficas narraciones: los acontecimientos grandes, las acciones importantes, origen fecundo de considerables mutaciones, son los objetos que fijan la atención del historiador, y que él se complace en presentar al lector en el aspecto mas brillante. Pleno conocimiento y dominio de la materia, eleccion de noticias y modo de esponerlas, reflexiones oportunas y justas, y las prendas de erudicion, de juicio y estilo, que corresponden á las buenas historias, hacen respetar á Robertson como un ingenio superior, y dan á su obra un distinguido lugar entre las mas celebradas historias. Tres del mérito de estas (la de Escocia y la de la América, ambas del mismo) bastan para dar glorioso nombre en los fastos de la historia á cualquiera nacion, y ciertamente harán inmortal y respetable de la docta posteridad el ilustre nombre de Robertson.„ Después de meditada muy atentamente esta obra se convendrá quizá en que todo europeo, y con particularidad todo español debe leerla. Basta lo dicho.—F. R. A. V.

Relacion de las fincas que han de subastarse en la ciudad de Borja de las aplicadas al Crédito público, para pago de la deuda nacional.

- Bienes rústicos y urbanos del Priorato de Mallen.*
- 1. Un campo en el Portal de Mallen, de 1 fanega de tierra, que confronta con camino de Tudela, campos de D. Carlos Cortés y de la Encomienda: renta anual 1 anega y 8 almudes trigo: valor en venta 480 rs. vn.
- 2. Otro campo, yermo, en el puente de Tudela, de 6 almudes de tierra, confronta con camino de Tudela, y campo de D. Carlos Cortes, en renta 4 almudes de trigo: en venta 120 rs. vn.
- 3. Otro en el camino de Fréscano, tambien yermo, de 8 almudes de tierra, que confronta con huerto de D. Josef Martinez, dicho camino, y campo de la Iglesia Parroquial: en renta 3 alm. trigo: en venta 100 rs. vn.
- 4. Una casa, confrontante con la plaza y la iglesia

de Mallen: en renta 120 rs. vn.: en venta 4420 id.

Bienes rústicos y urbanos de la Encomienda de Novillas.

- 1. Un huerto cerrado en Novillas, partida de Mosquera, de 1 cahiz y 1 anega de tierra, con árboles frutales, confronta con otros de D. Domingo Ximenez y herederos de Mateo Cerdan, renta 640 rs. vn., venta 7200 id.
 - 2. Un campo en Novillas, en los quiñones, confronta con otros de la encomienda y cajero, de 2 anegas y 2 almudes: valor en venta 260 rs. vn.
 - 3. Otro en los quiñones, de 1 cahiz, 3 anegas; confronta con otros de la misma encomienda y cajero, en venta 1320 rs. vn.
 - 4. Otro dividido en dos tablas, de 1 cahiz y 6 anegas, confronta con otros del mismo quiñon; en venta 1400 rs. vn.
 - 5. Otro de 6 anegas, en idem, confronta con campos de la encomienda y camino; venta 480 rs.
- Dichos cuatro campos redituan 6 caices de trigo, y tienen un cahiz de agua de la fuente de Fuelsir, tasada dicha agua en 6666 rs. 22 mrs.
- 3. Segundo Quiñon: un campo en los Quiñones, de 2 cahices y 1 anega de tierra, confronta con otros de la misma encomienda y canal imperial, en venta 2040 rs.
 - Otro de 1 cahiz y 2 anegas, confronta con otros de la encomienda y canal imperial, en venta 1000 rs.
 - Otro en idem, de 1 cahiz y 6 anegas, confronta con otros de la encomienda. en venta 1400 rs.
 - Otro en idem de 6 anegas y 6 almudes de tierra, confronta con otros de la encomienda y de herederos de Jacobo Navasques, en venta 780 rs.
- Estos cuatro campos tiene un cahiz de agua de la fuente de Fuelsir, con la que riegan como el Quiñon antecedente, de 18 en 18 dias una vez de noche y otra de dia; y vale 6666 rs. 22 mrs.
- Valen de renta anual dichos campos 6 cahices de trigo, y no pueden tasarse separados en renta por el agua.
- 4. Tercer Quiñon: un campo en los Quiñones, de dos cahices y 3 anegas, dividido en 3 tablas, confronta con los del antecedente, en venta 2280 rs.
 - Otro de 7 anegas en idem, confronta con el riego y otros antecedentes, en venta 700 rs.
 - Otro en idem, de 6 anegas, confronta con otros de la misma encomienda, en venta 600 rs.
 - Otro en idem, de 2 cahices y 1 anega, confronta con otros de los antecedentes, en venta 1700 rs.
- Dichos 4 campos tienen otro cahiz de agua de la citada fuente, en los mismos términos que los antecedentes, y vale 6666 rs. 22 ms.
- Valen de renta anual los espresados campos 6 cahices de trigo.
- 5. Cuarto Quiñon: un campo en Novillas, en la partida de los Quiñones, de 6 anegas de tierra, confronta con otros de los antecedentes, en venta 600 rs.
 - Otro en la partida de Cabañas, de 2 cahices y 6 anegas de tierra, confronta con las fuentes de Bochorno y Cabañas, en venta 3080 rs.
 - Otro en las Majadillas de 2 cahices y 2 anegas de tierra, confronta con el Bergal, campos de la encomienda y canal, en venta 1800 rs.
- Estos 3 campos tienen otro cahiz de agua como los antecedentes, y vale 6666 rs. 22 mrs.
- Producen anualmente 6 cahices de trigo.

(Se concluirá.)

TEATRO. Hoy egecutará la Sociedad dramática la funcion siguiente: despues de una brillante sinfonia se abrirá la escena con la famosa tragedia en cinco actos, original del ciudadano D. José Quintana, titulada: *Pelayo*; dirigida y egecutada por el ciudadano Andres Prieto; el que por primera vez tendrá el honor de presentarse á tan benigno público á desempeñar el Protagonista.—Actores en la tragedia: Andres Prieto, Vicente Mallí, Antonio Lopez, Angel Robles, Diego Cuevas, Manuel Estremera, Manuel Prieto, Vicente Alfonso, Ramona Garcia y Josefa Ripa.—Concluida la tragedia se baylará el volero por la Sra. Raymunda y el Sr. Moreti, dando fin con el divertido Saynete nominado, *los zapatos*.

A las 7.—A 3 rs. vn.